

TEMA VI. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

1. Causas.

Después de 1870, Europa vivió en un reprimido temor de sí misma. Las grandes cuestiones de mediados de siglo se habían resuelto por la fuerza. Los estados europeos nunca habían mantenido tan gigantescos ejércitos en épocas de paz como a principios del XIX. Pocos querían la guerra, pero daban por sentado que estallaría: ello hizo que algunos estadistas, en algunos países, se mostraran más dispuestos a desatarla.

Una vez unidos, los alemanes iniciaron su revolución industrial. Los alemanes estaban convencidos de que necesitaban y merecían “un lugar al sol”, algún tipo de supremacía reconocida como la de los ingleses. Bismark temía que en una nueva guerra se perdiese su obra unificadora, y por ello siguió una política de paz que no pudo evitar, tras su caída, la formación de dos bloques militares: uno claramente definido, la Triple Alianza, y otro más inconcreto, la Entente Cordiale. En todo esto se va prefigurando la guerra, y probablemente, si Alemania hubiese estado segura de que Inglaterra iba a intervenir al lado de Francia, quizá lo hubiera pensado mejor.

En 1898 los alemanes decidieron construir una marina de guerra. Un nuevo tipo de “carrera” se incorporaba al cuadro: la competición naval entre Alemania y Gran Bretaña. La carrera naval condujo a ambos bandos a enormes y crecientes gastos. En los ingleses esto producía una sensación de profunda inseguridad, arrojándoles en brazos de Francia y Rusia, abandonando “su espléndido aislamiento”.

En estas condiciones el asesinato del heredero de los Habsburgo, el archiduque Francisco Fernando en las calles de Sarajevo, capital de Bosnia, desencadenó la guerra.

El gobierno austriaco estaba decidido a poner fin al separatismo de los eslavos del sur. Se dispuso a aplastar la independencia Serbia, núcleo de agitación de los eslavos del sur, pero no a anexionarla, pues ya había demasiados eslavos dentro del Imperio. El gobierno austriaco consultó con el alemán, que contestó con su famoso “cheque en blanco”. Con aquella seguridad, los austriacos enviaron un drástico ultimátum a Serbia, exigiendo colaborar en la investigación y castigo de los asesinos.

Los serbios contaban con el apoyo ruso, ya que Rusia difícilmente podía ceder en una nueva crisis en los Balcanes. Los rusos a su vez contaban con Francia. Los serbios rechazaron el ultimátum austriaco como una intromisión en la soberanía serbia, y Austria, en consecuencia, declaró la guerra a Serbia. Rusia se dispuso a defender a Serbia, y por lo tanto, a luchar con Austria. Contando con que Austria sería ayudada por Alemania, Rusia movilizó, imprudentemente, su ejército hacia la frontera alemana, a la vez que hacia la austriaca. Como la potencia que primero movilizase tenía todas las ventajas, el gobierno alemán exigió que terminase la movilización rusa en la frontera, y al no obtener respuesta, declaró la guerra a Rusia. Alemania declaró la guerra también a Francia. Finalmente Inglaterra entró en guerra a pesar de las esperanzas alemanas de que no lo hiciese.

2. La guerra.

Desde el asesinato del heredero austriaco en Sarajevo hasta la generalización de la guerra transcurrió apenas un mes. El único país que en principio dudaba de su intervención fue Gran Bretaña, si bien después del ataque alemán a Bélgica (estado neutral), su entrada en la guerra fue inmediata. La guerra se iniciaba como un conflicto europeo, pero con trascendencia mundial, como se vería más adelante con el aumento de los beligerantes. El conflicto se difundió por las colonias, donde fue aplastante el dominio de la Entente sobre la Triple Alianza, ya que Alemania

limitaba sus posesiones a escasas colonias africanas y algunos puntos de Asia y el Pacífico, además de la inferioridad naval reducía su potencial bélico en las colonias. Japón, con importantes intereses económicos en el Pacífico, vio los archipiélagos alemanes como una presa fácil, y por ello, declaró la guerra a Alemania (agosto de 1914).

El frente europeo se acrecentó con la entrada de nuevas potencias en guerra. Turquía y Bulgaria al lado de la Triple Alianza, y Rumania, Italia y Grecia al lado de la Entente. La política italiana en el norte de África (1911, ocupación de Libia) y los Balcanes, explica su separación de las potencias centrales y su aproximación a Francia, Rusia y Gran Bretaña. La intervención de Grecia fue fundamental, pues supuso el reforzamiento de las fuerzas aliadas en los Balcanes, cuando el triunfo de las potencias de la Triple Alianza parecía ya total en esta zona.

La intervención de los EEUU en la guerra al lado de la Entente, desequilibró la balanza bélica. La vinculación de los norteamericanos con este bloque se explica por las fuertes relaciones comerciales que se habían establecido. Las campañas de prensa acrecentaron la simpatía de la opinión pública hacia este bando. Sin embargo, el móvil inmediato de la intervención americana, fue la acción de los submarinos alemanes, causantes de graves pérdidas económicas y humanas. El potencial bélico aliado en tierra y mar, era favorable al bando aliado. Además, el abastecimiento en recursos de intendencia y de hombres favorecía a las potencias de la Entente, teniendo en cuenta el bloqueo a que estaba siendo sometida Alemania, y los mayores recursos coloniales aliados. Por ello las potencias de la Triple Alianza buscaron un desenlace rápido de la guerra, desencadenando una fuerte ofensiva. El fracaso de ésta y la estabilización de los frentes, alargaron la guerra durante cuatro años.

Fases de la guerra:

1ª Guerra de movimientos: 1914.

- Frente Occidental:
 - a) Ataque alemán según el Plan Schlieffen a través de Luxemburgo y Bélgica. El objetivo era atacar París, solo provocó la retirada del gobierno francés a Burdeos y fracasó por la reacción francesa que consiguió parar la ofensiva.
 - b) Batalla del Marne, donde se contiene el avance alemán, provocando la estabilización de los frentes desde finales de 1914.
- Frente Oriental:
 - a) Iniciativa rusa: avances por Prusia Oriental y Galitzia.
 - b) Reacción alemana: victorias alemanas de Tanenberg y Lagos Masurianos. Con ello se contiene el avance ruso.

2ª Guerra de posiciones: 1915-1916.

Nuevas potencias entran en la guerra: Imperio Turco y Bulgaria con la Triple Alianza, Italia y Rumania con la Entente Cordiale.

- Frente Occidental: Guerra de trincheras con algunas grandes ofensivas que produjeron cientos de miles de bajas sin que ninguna consiguiera sus objetivos. Destacaron:
 - Verdún (alemana)
 - El Somme (francesa)
- Frente Oriental: gran ofensiva alemana en el este con la ocupación de una enorme franja territorial.

- En los Balcanes: Superioridad clara de la Triple Alianza. En 1915 fueron ocupadas Serbia y Rumania, mientras Albania permaneció neutral.

3ª conclusión: 1917-1918.

En 1917 se produce el hecho clave para deshacer el empate al que se había llegado, la entrada en la guerra de nuevas potencias, Grecia y, sobre todo, EEUU al lado de la Entente Cordiale. Ello permitió el relanzamiento militar y moral del bloque aliado.

- Frente occidental: se producen graves problemas internos en los estados en guerra por la duración y el número de bajas que provocaba la guerra. Por su parte en el Imperio Austrohúngaro se reactivan los nacionalismos.
- Frente Oriental: En 1917 se produce un hecho clave, la Revolución Rusa, con el triunfo bolchevique, el inicio de conversaciones de paz que llevan a la paz de Brest-Litovsky, con la consiguiente retirada de Rusia de la guerra, además de asumir grandes pérdidas territoriales. Por su parte, los británicos conquistaron Mesopotamia y parte de Palestina.
- Desenlace final: En marzo de 1918, la firma de la paz de Brest-Litovsky, permitía a Alemania dejar de luchar en dos frentes y permitió una gran ofensiva sobre el oeste, a través de dos acciones sucesivas:
 - Somme: Los franceses dirigidos por Foch la detienen.
 - Marne: Los franceses dirigidos por Petain la detienen.

Derrumbe austro-alemán: triunfo de la Entente y abdicación del emperador Guillermo II.

Los teatros de las operaciones bélicas fueron relativamente pequeños si se los compara con los de la 2ª Guerra Mundial: Bélgica, Luxemburgo, NE de Francia, Alpes austro-italianos y una franja norte-sur que iría por los estados bálticos, por Polonia y Rumania hacia Serbia e Imperio Turco. Sin embargo, las consecuencias económicas fueron importantes, así como también la pérdida de vidas humanas, unos 8,5 millones de personas.

La movilización masiva de hombres, la aceleración en la producción de material bélico, la ruptura de las rutas comerciales, produjeron un repliegue de las distintas economías nacionales hacia formas autárquicas, que conllevaron una intervención cada vez mayor de los gobiernos en la economía. Fue la *economía de guerra* que contrarrestaba los principios liberales de no intervención típicos de las potencias occidentales (Francia y Gran Bretaña). La escasez de productos obligó al racionamiento y los estados, por sus tremendos gastos bélicos, se endeudaron. La mujer se incorporó al trabajo al faltar la mano de obra masculina.

A consecuencia de la Primera Gran Guerra, cambió sustancialmente el mapa geopolítico europeo, a la vez que empezaron a entrar en crisis los imperios coloniales. Japón y EEUU emergieron como nuevas potencias, iniciándose así el relevo de Europa como bloque económico hegemónico.

3. Consecuencias de la guerra.

3.1. Economías reguladas por los gobiernos.

Antes de 1914, los gobiernos habían intervenido cada vez más en la economía, habían impuesto tarifas aduaneras, protegido industrias nacionales, buscado mercados o materias primas mediante la expansión imperialista, o aprobado legislaciones sociales proteccionistas en beneficio de las clases asalariadas. Durante la guerra, todos los

gobiernos beligerantes controlaron el sistema económico mucho más minuciosamente. En realidad, la idea de la “economía planificada” se aplicó por primera vez durante la Primera Guerra Mundial. Por primera vez, el Estado, intentó dirigir toda la riqueza, todos los recursos y el propósito moral de la sociedad a un solo fin.

3.2. Inflación, cambios industriales, control de ideas.

Ningún gobierno, ni siquiera mediante fuertes impuestos, podía recaudar todos los fondos que necesitaba, a no ser imprimiendo papel moneda, vendiendo grandes emisiones de bonos, u obligando a los bancos a concederle créditos. El resultado, dada la gran demanda y las agudas escaseces, fue la rápida inflación de los precios. Se regularon los precios y los salarios, pero nunca volvieron a un nivel tan bajo como antes de 1914. Las grandes deudas nacionales significaban impuestos más altos para los años próximos. La deuda era más seria cuando el acreedor era un país extranjero. Durante la guerra, los aliados continentales tomaron préstamos de Inglaterra, y ellos y los ingleses, los tomaron de los EEUU.

Con Europa desgarrada por la guerra durante cuatro años, el resto del mundo aceleró su industrialización. La capacidad productiva de los EEUU se incrementó inmensamente. Los japoneses empezaron a vender en la China, en la India y en América del Sur los tejidos de algodón y otros artículos civiles, que aquellos países de momento no podían obtener en Europa. Después de la guerra, Europa tuvo nuevos competidores. La época de la supremacía europea tocaba a su fin.

3.3. La Paz de París.

El antiguo aliado, Rusia, se hallaba en manos de los bolcheviques, la Europa al este de Francia e Italia se hallaba en un estado próximo al caos, con la amenaza de una revolución al estilo bolchevique. Wilson ocupaba una posición preeminente y solitaria, gozaba de un prestigio universal. Los puntos de vista de Wilson eran de sobra conocidos, los había formulado en enero de 1918 en sus Catorce Puntos: se exigía que se pusiera fin a los tratados secretos y a la diplomacia secreta (“pactos abiertos, logrados abiertamente”), libertad de los mares “así en la paz como en la guerra”, eliminación de las desigualdades y las barreras en el comercio internacional, reducción de armamentos por parte de todas las potencias, reajustes coloniales, evacuación de territorios ocupados, autodeterminación de las nacionalidades y nuevos trazado de las fronteras siguiendo líneas nacionales, y como punto final, pero no menos importante, una organización política internacional para evitar la guerra.

Wilson empezó librando una dura batalla por una sociedad de naciones, organismo internacional permanente en el que todas las naciones, sin sacrificar su soberanía, se reunirían para discutir y resolver sus disputas, prometiendo no recurrir a la guerra. El convenio de la Sociedad de naciones se redactó en el tratado con Alemania.

La gran exigencia de los franceses en la conferencia de paz fue la de la seguridad contra Alemania. Los franceses cedieron a no modificar las fronteras con Alemania a condición de obtener su seguridad mediante una promesa de Inglaterra y de los EEUU de correr en su ayuda si eran atacados de nuevo por parte de los alemanes. Alsacia y Lorena volvieron a Francia, que además, obtenía el control de las minas del Sarre por 15 años.

En el este, los aliados querían asentar fuertes estados amortiguadores contra el bolchevismo de Rusia. Las simpatías con Polonia eran profundas: las partes del antiguo Imperio Alemán que estaban habitadas por polacos o poblaciones mixtas, fueron asignadas al nuevo estado polaco. La Alta silesia, una rica zona minera, también pasó a Polonia.

En Austria, y entre los Sujetos alemanes de Bohemia, se desarrolló un sentimiento favorable a la anexión a la nueva república alemana. Pero aquel sentimiento no estaba organizado y los aliados se negaban a que Alemania fuese más grande de lo que había sido en 1914. Austria seguía siendo una república enana y los alemanes bohemios pasaron a ser ciudadanos descontentos de Checoslovaquia.

Alemania perdió todas sus colonias y los aliados se adjudicaron la flota alemana, pero las tripulaciones alemanas en vez de rendirla, la hundieron. El ejército alemán quedó reducido a 100.000 hombres.

Los alemanes, cuando se les presentó el documento terminado, en mayo de 1919, se negaron a firmar. Los aliados amenazaron con la reanudación de las hostilidades. En Berlín se produjo una crisis de gobierno. Ningún alemán quería condenarse a sí mismo, ni a su partido a los ojos del pueblo alemán, poniendo su nombre al pie de un documento que todos los alemanes consideraban ultrajante. Una coalición de los partidos socialdemócrata y católico accedió a echar sobre sus hombros la odiosa carga. Dos desconcertados, y virtualmente desconocidos, representantes firmaron ante una gran concurrencia de aliados.

Los demás tratados redactados por la conferencia de París, en conjunción con el tratado de Versalles, trazaron un nuevo mapa de Europa Oriental y registraron la recesión de los imperios ruso, austriaco y turco. Ahora existían siete nuevos estados en Europa: Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia. Rumania se amplió mediante la agregación de áreas anteriormente húngaras y rusas. Grecia se amplió a expensas de Turquía. El Imperio turco desapareció. Turquía surgió como una república reducida a Constantinopla y Asia Menor. Siria y el Líbano pasaron a Francia como mandatos de la Sociedad de Naciones, y Palestina e Irak a Gran Bretaña sobre la misma base.